LA VOZ DE CUENCA

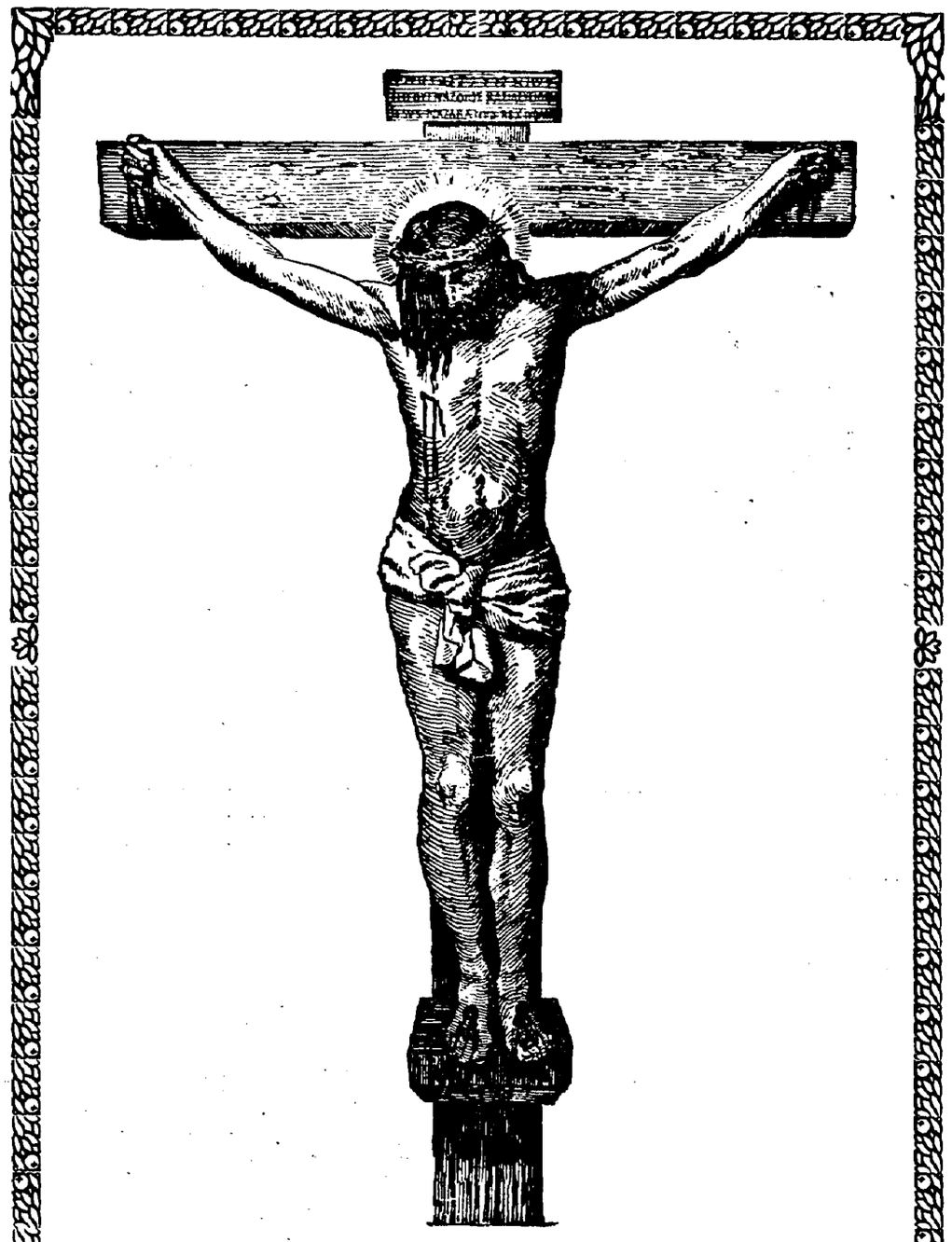
Franqueo concertado

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES CONQUENSES ❦ Año VII.—Núm. 298.—Cuenca, 4 Abril de 1928 ❦ PROPIETARIO: FELIPE RUIZ DE LARA

La Semana Mayor

El Jueves Santo aparece todo cambiado. El negro capuz que cubre las cruces se ha convertido en blanco; las vestimentas de luto en vestimentas de fiesta; los altares sombríos en focos luminosos, oyéndose a una el alegre repique de las campanas con el armonioso acento de los órganos. Y en verdad hay razón para todo ello, pues Cristo instituyó en tal día, viendo la proximidad de su muerte, aquel sacramento de la cena mística, por cuya virtud muerto en la Cruz, enterrado en Getsemaní, subido al Tabor, y transpuesto al cielo, todavía está entre nosotros, los humanos, transubstanciado en la Hostia de los altares su carne inmaculadísima y su sangre fecunda en el vino de los cálices. Desde que Cristo anunció la ruina del templo, los sacerdotes no le dejaron vivir en paz, y le persiguieron a una con verdadera saña. Mas Jesús, les reconvenía porque gustaban del primer lugar de las sinagogas, del primer asiento en los festines, del primer saludo en los mercados; por llamarse a guisa de reyes señores, cuando solo debe de haber para los hombres, un solo señor, nuestro Dios que está en los cielos. Desde tal momento los fariseos captaron al pueblo y le pusieron cantos en el puño, para que lapidasen a Cristo. Y Jesús les preguntó que por qué le apedreaban. Y ellos le respondieron que no le apedreaban por sus obras, sino por sus palabras, porque siendo un hombre mortal, se llamaba Dios a sí mismo. Y Jesús reclamado de tales reconvenciones, respondióles con pregunta en verdad sencilla: «¿Pues no dicen los Salmos que somos los mortales sin excepción hijos de Dios?» Entre las sentencias de los sacerdotes y el clamoreo de la muchedumbre convenciéronle de que se hallaba ya próxima la hora de su muerte. Y quiso en una cena despedirse de sus amigos y discípulos. Sentarse a la mesa, repartirse los bocados del mismo pan, beber vino en común, hablar en común y compañía significa una comunión de ideas y de sentimientos que sostienen a las almas, como la bebida y el manjar a los cuerpos. Lo cierto es que la Humanidad de Cristo, debía en todo los humanos perpetuarse, y la misma divinidad por las venas de los redimidos difundirse, merced al pan partido y al cáliz apurado en aquella Cena Santísima, que nos ha reunido en la Santa Comunión de una misma dignidad, y de un mismo derecho, a fin de que, habiendo sido libres iguales, hermanos todos en esta vida, tengamos en la otra el amor divino en paz para saciar la sed inextinguible del corazón, y la verdad absoluta para llenar el pavoroso abismo de nuestra inteligencia. Y llega el Viernes Santo. La Torre del Templo, muda; los hogares cerrados, como duelos, recientes; el fuego sacro extinto; sin vestiduras los altares; caídos los candelabros; obscuras las lámparas y el trono de Jeremías; que transmite a las piedras yertas con sus lamentos quejidos, de corazones desgarrados; el miserere murmurando por rumores que creeríais vibrante en los labios de los muertos; la cruz, desceñida de sus velos alzándose triste y sola sobre tanta desolación; el santuario vacío y sus dos puertas francas, semejantes a un sepulcro profanado; Cristo, desnudo y yerto, mostrando en el cuerpo rígido y en la cabeza ensangrentada y en los labios cárdenos, las señales del martirio, la hiel y vinagre, las espinas, los clavos, las lanzadas de pecho; nuestra Madre la Virgen María, envuelta en negras túnicas y negros mantos, abandonada, triste, moribunda; sus manos amarillas como las de un cadáver, amarillo el rostro, cual las manos, y llenos de lágrimas, cuajadas como granizos. ¡Ay! Horrores trágicos, aumentados por la grandeza y la poesía del culto, en los cuales vemos pasar tras nubes de lágrimas, todas nuestras horribles tragedias continuas.

Pero no solo el Evangelio nos demuestra el lado pésimo de nuestra vida en la Pasión del Salvador; nos demuestra feliz y óptimo en el Sermón de la Montaña cuyos dichos colman nuestros deseos y nos presentan todas las esperanzas. Los pensamientos suyos forman la eterna redención del espíritu. Allende lo que dicen ellos nada podrá decirse. Imaginando una divinidad superior a cuantas han visto las más puras inteligencias y anunciado los más afluentes sabios, no podrá esa divinidad concebir ideas superiores a las sostenidas por Cristo en el Sermón de la Montaña. Y no digais que antes Chriena, enseñó parábolas como esta en las orillas del Ganges; no digais que los libros referentes a los muertos en el viejo Egipto, contienen esperanzas análogas respecto a la inmortalidad; no digais que Sócrates había bebido la cicuta, por el dios de su conciencia; y que Platón había revelado la espiritualidad íntima bajo los árboles del Pireo; las revelaciones casi nacionales o de raza, difundidas por las riberas del Ganges y del Nilo sacro; los dogmas encerrados en escuelas científicas y comunidades sectarias; los dichos sabios y profundos de un filósofo cualquiera; la doctrina sublime neoplatónica; el principio moral estoico, todo lo coincidente con las alboradas y albores de la revelación cristiana o todo lo anterior, no puede acercarse ni de lejos, al Sermón de la Montaña, inspirador por el mayor corazón de la Humanidad. No regatearé yo la perfecta sabiduría clásica del diálogo que leía Caton poco antes de morir para fortificarse y resolverse del sacrificio por la libertad y por la patria. Los acentos del Timeo, lanzados por Platón, el profeta, el sublime, consolarán un alma patricia con pensamientos hondos como la humana ciencia; pero no serán aquellos granos de trigo que llevaba Jesús por Nazaret, por Tiberiados, por toda Galilea en sus dedos, y con los que reclama y atrae así a las almas pobres, de los infelices y de los humildes. Esa, Redentor nuestro, ha sido la ciencia tuya; superior a todas virtudes y ciencias. Tu has caldeado nuestro pensamiento en el fuego de tu corazón ardentísimos; lo has contenido con parábolas sencillas como el aroma de los lirios y como el cantar de las alondras; los has dado en comunión a los labios del perseguido, del opreso, del esclavo; luego has muerto por ellos. Los espacios podrán enrollarse como un pergamino a las llamas del incendio final, podrán extinguirse como pavesas frías arrastradas por el soplo de la muerte de los astros del firmamento, pero Tu Evangelio jamás podrá cerrarse, ni Tu Verbo divino perderse.—EMILIO CASTELAR



JESÚS CRUCIFICADO

Famosa obra de Velázquez que se conserva en el Museo Nacional del Prado (Madrid)

Martirio de la Virgen

Ocultando matices y perfumes
la encantadora rosa de Judea,
cierra su cáliz, que esmaltó el rocío
de transparentes nacaradas perlas.

El Sol, entre celajes de oro y grana,
torna la luz en manto de tinieblas
y besa con sus últimos destellos
las cumbres sin verdores de la sierra.

El ave, que era orgullo de los bosques,
suspende su amorosa cantinela,
y en su nido de plumas escondida
la nueva luz de la mañana espera.

No entonan ya las olas de los mares
sus estrofas de mágicas cadencias,
ni el plácido rumor del arroyuelo
se extiende por sus fértiles riberas.

Todo es silencio, soledad y luto;
todo anuncia pesares y tristezas,
las nieblas misteriosas de las nubes
y las nubes confusas de la tierra.

Es que la hermosa virginal «María»,
rosa de Jericó, casta azucena,
por el dolor el pecho desgarrado,
sufre el martirio de invencibles penas.

Sus ojos de infinitas claridades,
aquellos ojos de dulzura eterna
que envidiaron los soles de los cielos
y humillaron la luna y las estrellas.

Desvanecidos sus fulgores rayos
por raudales de lágrimas se velan;
y es aquel llanto emanación del alma,
fuego de amor que el corazón engendra.

No hay llanto que se iguale con su llanto,
no hay pena que se iguale con su pena,
ni martirios que igualen al martirio
de la Virgen y madre de Judea.

La pasión de Jesús, el más sublime
y el más cruel de todos los poemas,
ante los ojos de la Virgen Santa
con sus cuadros de sangre se presenta.

¡Cuán inmenso pesar el de María,
todo amor, todo fe, todo grandeza,
al sentir en sus brazos el cadáver
de Aquél que vida de su vida era!

¡Al mirar las heridas de aquel cuerpo,
derramada la sangre de sus venas
y ya cerrados los amantes ojos
que fueron dulce bien de su existencia!

¡Oh Madre de Jesús, lirio sagrado,
orgullo de constante primavera!
¡Palmara de Salem! ¡Doncella pura
escogida por Dios sobre la tierra!

Por su martirio grande y sin ejemplo,
por tus amargas y sentidas penas,
¡alumbra los senderos de mi alma
y ábreme el cielo de la dicha eterna!

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Famoso lienzo de Tiziano, se conserva en el Museo de pinturas del Prado (Madrid)

ECCE-HOMO

Célebre cuadro del pintor Guido Reni, se conserva en el Museo Nacional del Prado (Madrid)

NÚMERO EXTRAORDINARIO
PRECIO: 25 CÉNTIMOS

BANCO ZARAGOZANO

FUNDADO EN 1910

CAPITAL: 10.000.000 DE PESETAS
RESERVAS: 1.150.000 "

Sucursales: Alagón, Alhama de Aragón, Almazán, Arcos de Jalón, Ariza, Ateca, Belchite, Binéfar, Calamocha, CUENCA, Guadalajara, Haro, HUETE, Monreal del Campo, MOTILLA DEL PALANCAR, Jaca, Sádaba, Santo Domingo de la Calzada, Sos del Rey Católico, TARANCÓN, Tauste y Zuera

CASA CENTRAL: ZARAGOZA

COSO, 47 Y 49, Y D. JAIME I, Núm. 1

Sucursal en el Barrio de las Delicias (Edificios propiedad del Banco)

Más de 90 Agencias de Cajas de Ahorros, banca, bolsa, cambio, información

INTERESES QUE ABONA

En cuenta corriente a la vista	2'50 %	anual
Id. a un mes	3'00	id.
Id. a tres meses	3'50	id.
Id. a seis meses	4'00	id.
Id. a un año	4'50	id.

CAJA DE AHORROS: En libretas hasta veinte mil pesetas. Interés de cuatro por ciento anual

Principales operaciones que realiza

Cuentas corrientes con interés en moneda nacional y extranjeras. Cuentas a vencimiento fijo. Cuentas de Crédito con garantías de valor y personal. Giros. Cartas de Crédito. Ordenes telegráficas. Compra-venta de valores. Cobro y descuentos de cupones y documentos de giro. Transferencias de fondos y en general toda clase de operaciones propias de estos establecimientos.

Sucursal de CUENCA: Don Mariano Catalina, número 14

DESPACHO:
Plaza Infanta Paz, 2, bajo

TELEGRAMAS:
FRANCISCO TORRALBA

Francisco Torralba

Agente comercial colegiado

DIRECCIÓN POSTAL:
Apartado de Correos n.º 16

CUENCA

Agente general en la provincia de los siguientes artículos (especialidades):

Sección Vinos y Licores

Vermouth Martini y Rossi
Aperitivo Rossi
Coñac González Bias
Anís de la Asturiana
Ojén Morales (único legítimo)

Sección Coloniales y Confiterías

Cafés torrefactos marca "El Chispero"
Conservas vegetales de J. de la Cierva
Aceitunas sevillanas "El Legionario"
Chocolates y bombones "Eureka"
Caramelos, dulces, turrones y mazapanes "La Favorita"

Sección Maquinaria

Máquinas de escribir "Smith Premier"
Id. de calcular "Sundstrand"
Id. de escribir de ocasión de todas marcas
Balanzas y básculas automáticas "Toledo" y "Berkel"
Molinos de café eléctricos
Batidoras y picadoras "Hobart"
Cafeteras exprés "Snider" y "La Pavoni"
Esquiladoras mecánicas marca "Stewart"

Agencia General de Seguros de todas clases

EN ORGANIZACION: ESCUELA PRACTICA DE MECANOGRAFIA

Centro de Estudios de Castilla-La Mancha

GARAJE "ESPAÑA"

PROPIETARIO: JOSÉ ANTELO DE CAVIA

Accesorios, Lubrificantes y Gasolina. Cubiertas y Cámaras con el 25 por 100 de descuento.

TALLER DE REPARACIONES

Propietario: ANGEL FERNÁNDEZ

Representación provincia del automovil

Fiat

Siempre un modelo en exposición.

CUENCA

Vitor Abad Gómez

AGENTE COMERCIAL (COLEGIADO)

Plaza del Salvador, 8, pral.-Cuenca — Representaciones en general

Motores a gasolina y de aceites pesados.
Grupos moto-bombas y electrógenos.
Molinos, básculas y Cajas de Caudales.
Máquinas de blanquear y desinfectar.
Tejidos metálicos y de molinería.
Maquinaria agrícola e industrial.
Trillo RAPIDO VELOZ sistema Rodrigo Martín, de sierras y piedras.
Droguería y específicos

Remito catálogos gratis

LA ESPERANZA
CECILIO ALBENDEA

ALFONSO VIII, NÚMERO 20

TELÉFONO 51

Gastando el chocolate marca CUENCA,

que es exquisito, sano, nutritivo y económico, obtendrá Ud. bonitos REGALOS

FERRETERÍA DE
Francisco Mota

Establecimiento de Ferretería en general, cerrajería, herramientas para artes y oficios y de carreteras, barrenas para canteros, etcétera, etcétera — —

Grandes existencias en herraduras y clavazón para caballerías y especialidad en herramientas de veterinaria.—Estufas.—Expendeduría oficial para la venta de todos los artículos de explosivos y cartuchería.—Armas.—Batería de cocina.—Básculas.—Carburo de calcio.—Libros rayados, papel y sobres y demás objetos de escritorio.—Cubiertos de mesa y cuchillería

Don Mariano Catalina, 23.-Cuenca

MARIANO CATALINA, 38

CUENCA

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA DE CARRETERO

Gran surtido en toda clase de Pinturas, Barnices, Esmaltes y Brocheria

Colonias, lociones, extractos, jabones, etc.-Productos químicos, Ortopedia, Especificos

SELLOS DE CAUCHÚ Y BRONCE — RÓTULOS ESMALTE - NUMERADORES

RELIEVES - ETIQUETAS

Narciso Redondo

Calle Mariano Catalina, 45

CUENCA

Calzados SERNA

CALDERON DE LA BARCA, 22

Variedad en calzado de lujo. La casa más barata y mejor surtida, visitadla y encontraréis siempre en ella las últimas novedades en calzado de señora, caballero y niño. Confección a la medida. Esmero en las composturas. Se confeccionan pisos de crepé

Antes de comprar sus calzados visite la casa **SERNA**

CALDERON DE LA BARCA, 22

Siempre los últimos modelos para señora, caballero y niño

Calzados Martinez

Mariano Catalina, 15

CUENCA

REGALOS — PERFUMERÍA
— GRAN VARIEDAD —

Casa CALIXTO

Mariano Catalina, 13

CUENCA

JUGUETES — BISUTERIA FINA

NO COMPRAR SIN ANTES VISITAR ESTA CASA

Grandes Novedades en Pañería, Lanas y Sedería

Extenso surtido en géneros de punto

ANTONIO GUAITA

Especialidad en artículos blancos

Precios sin competencia

MARIANO CATALINA, 33 — CUENCA

Teléfono núm. 15

Centro de Estudios Manchegos

PRECIOS DE SUSCRIPCION
CUENCA
Un mes. . . . . 0'50 ptas.
Provincia, España, Año. . 6 —
y número suelto 10 céntimos

LA VOZ DE CUENCA

Dirección, Redación
y Administración
AGUIRRE, 6
Imprenta RUIZ DE LARA

Jesús cae bajo el peso de la Cruz

Contemplando este famoso cuadro de Tiziano, en estos días en que la iglesia rememora la crucificación y muerte del Divino, muchas reflexiones se acumulan en nuestro cerebro al recuerdo de sus sufrimientos, antes, en y después de su paso por la vía

JESUS CON LA CRUZ A CUESTAS

Hermoso lienzo del pintor Tiziano. Se conserva en el Museo Nacional del Prado (Madrid)

dolorosa, y todas ellas se comprendían con un pensamiento único de piedad y compasión para el Justo sacrificado por el pueblo deicida, por hombres, seguido y aclamado como Rey, recibiendo, agitando a su presencia palmas y ramos de olivo, por hombres juzgado, perseguido, maltratado, escarnecido, infamado, vendido, abandonado, atormentado y crucificado. Porque, notadlo bien, desde la denuncia infame, del Sanhedrín, hasta su crucificación, pasando por Caifás y Pilatos, por la escena del huerto de Getsemaní, en que, rendidos sus discípulos predilectos, al humano cansancio, dormidos se quedan, y les sorprende al despertar, la prisión del Maestro, vilmente vendido por el Iscariote, cuando Pedro dominado por él terror, le niega, como el había previsto, cuando el pueblo le ve pasar agobiado bajo el peso de la cruz por la calle de la Amargura, camino del prendimiento, arrastrado por las cuerdas de los sayones, y seguido de la cohorte romana, hombres son cuantos con su cobardía, se ocultan y lamentan de la barbarie de la tortura, del inhumano proceder de sus verdugos. En cambio por humano, contra siete mil veces repetido, la mujer, esas divinas mujeres que en tales días siguieron al Maestro, en sus dolores, valientemente lo confiesan, sin temor, enjugan su divina faz, le confortan en su dolor y a la hora de la espiración, valientemente también permanecen al pié de la cruz sin temor al vandálico populacho que ceba en El, sus odios, escarneciéndole e injuriándole sin piedad, burlándose de su sed, y sus turturas hasta el mismomento en que la muerte piadosa, desprendiendo de su envoltura carnal, el espíritu Divino, lo eleva al seno del Eterno Padre para que tenga fielmente cumplimiento su voluntad Divina. Y esas mujeres cuando Cristo agobiado, bajo el peso del enorme madero, arrastra por el suelo su cuerpo divino, que la cuerda de los sayones sostiene, valientes se adelantan, confesándole, animándole, secando sus sudores y exteriorizando su protesta ante tal injusticia barbarienta. Y esa es la nota sentimental y patética, que el famoso pintor Tiziano, fijara para siempre en su justamente alabado lienzo «La Tercera Caída» que reproducimos en el grabado, y en la que queremos recordar en estos tiempos en que todo egoismo se desborda y la piedad se esconde, y cobarde el hombre oculta sus ideas, que no sabe como ellas confesar presentándose como ejemplo de lo poco que deben importarnos los humanos respetos, ante la defensa del ideal, ya religioso, ora social, que culmina en la exaltación, de la justicia y en el triunfo de todas las verdades, como tales defendidas por quienes de veras la sintieron en todas las épocas y edades. ¡Señor! Al recuerdo de vuestro paso por la vía dolorosa, solo os pedimos hoy, que desde la eterna morada contempleis nuestras flaquezas, que nos deis alientos, para sobreponernos a ellas, como aquellas mujeres bíblicas que hoy recordamos, haciéndonos superiores al dolor, y capaces de confesar y defender públicamente la santa Ley, que predicasteis por el mundo, enseñándonos el camino que conduce a vuestra celestial morada.

WENCESLAO F. FLOREZ

Las Santas Mujeres ante el cadáver de Cristo

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,
que a mi puerta, cubierto de rocío,
pasas las noches del invierno oscuras?
¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras,
pues no te abrí! ¡Qué extraño desvarío
si de mi ingratitud el hielo frío
secó las llagas de tus plantas puras!
¡Cuántas veces el ángel me decía:
«Alma, asómate ahora a la ventana;
verás con cuánto amor llamar porfía»
Y ¡cuántas, hermosura soberana,
«Mañana le abriremos», respondía,
para lo mismo responder mañana!

* * *

Pastor, que con los silbos amorosos
me despertaste del profundo sueño;
tú, que hiciste cayado desde leño
en que tiendes los brazos poderosos;
vuelve los ojos a mi fe piadosos,
pues te confieso, por mi amor y dueño,
y la palabra de seguirte empeño,
tus dulces silbos y tus pies hermosos.
Oye, Pastor, que por amores mueres:
no te espante el rigor de mis pecados,
pues tan amigo de rendidos eres;
espera, pues, y escucha mis cuidados;
pero ¿cómo te digo que me esperes
si estás para esperar los pies clavados?

LOPE DE VEGA

CREDO

Creo en mi corazón, ramo de aromas
que mi Señor como una fronda agita,
perfumando de amor toda la vida
y haciéndola bendita.
Creo en mi corazón, el que no pide
nada porque es capaz del sumo ensueño
y abraza en el ensueño lo creado
¡inmenso dueño!
Creo en mi corazón, que cuanto canta
hunde en el Dios profundo el flanco herido,
para subir de la piscina viva
como recién nacido.
Creo en mi corazón, el que tremola
porque lo hizo el que turbó los mares,
y en el que da la vida orquestaciones
como de pleamares.
Creo en mi corazón, el que yo exprimo
para teñir el lienzo de la vida
de rojez o palor, y que le ha hecho
veste encendida.
Creo en mi corazón, el que en la siembra
por el surco sin fin fué acrecentado.
Creo en mi corazón, siempre vertido
pero nunca vaciado.
Creo en mi corazón, en que el gusano
no ha de morder, pues mellará a la muerte:
creo en mi corazón, el reclinado
en el pecho de Dios terrible y fuerte.

GABRIELA MISTRAL

Las Tres Marías en el Sepulcro de Jesús

Cuadro del pintor Bughereau

Consumatum est

La Semana Santa en Cuenca no tiene la fama que merece tener por culpa de sus habitantes apáticos. Creemos, al contrario, que en otras ciudades, que la propaganda no es necesaria cuando el artículo es bueno; ¡error lamentable! Tanto se proclaman las excelencias de las más grandes obras, como las de todas aquellas de discutible valor.

Hoy estamos en condiciones de poder ofrecer un programa selectísimo, mezcla de profano y religioso; programa que fuese la poderosa atracción de un contingente crecido de turistas, y, sin embargo, seguimos como siempre, cruzaditos de brazos, haciendo nada o casi nada.

* * *

Viernes Santo...

Los tambores y clarines rompen el silencio de la ciudad que duerme...

Alborea el gran día; este día que el mundo cristiano consagra a conmemorar la muerte afrentosa de Jesús, de aquel divino Maestro que pasó por la tierra vertiendo las doctrinas más sabias y humanas que verterse pueden; de aquel Nazareno que sacrificó su vida para redimir al hombre pecador; de aquel Cristo, cuya muerte convulsionó a la Humanidad, cambiando la faz de los pueblos, y marcó una ruta a seguir para entrar en las mansiones celestes.

En la madrugada de este día se organiza, en la parroquia del Salvador, la más típica y emotiva procesión de cuantas se exhiben en Cuenca en esta semana singular y que se denomina «Camino del Calvario».

Integran el cortejo fúnebre las cofradías de «Jesús con la Cruz», «La Caída», «San Juan» y «La Soledad».

El gran número de cofrades, la buena organización, la belleza y lujo de las imágenes y la diversidad de colores en las túnicas de los nazarenos, hacen de esta procesión algo excepcional que cautiva el alma obligándole a una meditación firme sobre el doloroso e inolvidable drama del Gólgota.

La procesión discurre lentamente por la amplia Carretería, cuando el astro sol se levanta tras la inmensa mole del Socorro, y hasta la gente más incrédula contemplando fijamente las distintas esfinges del Crucificado siente su corazón comprimirse fuertemente por una recia emoción, a la vez que su conciencia le muestra el panorama vergonzoso de su vida punteado de pecados.

El viajero, el turista, el ajeno a esta tierra, observará, si es un poco observador, algunos cuadros que contrastan fuertemente con la solemnidad del día; no le extrañe; no califique a nadie de lo que no es; es una rancia costumbre de esta tierra en estos días, como es algo esencial, genuino en todas las ciudades españolas que, con alguna solemnidad, celebran estas fiestas religiosas. ¡No habíamos de constituir nosotros la única excepción!

Sobre las diez de la mañana regresa la procesión a su parroquia, mientras se organiza en la misma para completarse después en la de San Esteban, la titulada «En el Calvario»: «Crucifixión», «Exaltación», «Cristo de la Agonía», «Cristo de los Espejos», «Descendimiento» y «Las Angustias» componen esta procesión vistosísima. Los colores amarillo, grana, gris, naranja, morado, azul y negro de las túnicas, la diversidad de imágenes, los brillantes rayos del sol, la multitud de personas apostada en las calles, los acordes lacrimosos de las marchas fúnebres... todo, en fin, contribuye a impresionar fuertemente el alma, dejando en ella, un grato e imperecedero recuerdo.

A las cuatro de la tarde, hace estación la procesión del Santo Entierro con asistencia de todas las cofradías, autoridades eclesiásticas, civiles, militares y académicas. Es la procesión más vistosa y ordenada por la calidad de los elementos que la forman. Los caballeros de «El Santo Sepulcro» son los encargados de su organización y nada falta en ella.

Y después de la hora, en la que el Salvador pronunció, al expirar, el *consumatum est*, siguiendo la corriente humana de la ciudad católica, podrás postrarte lector, a los pies de la Virgen de Cuenca, entre una muchedumbre abigarrada que silenciosa, eleva sus preces al altísimo trono de María, bajo las bóvedas de pequeña capilla enlutada, para consuelo de la mujer afligida y sacrosanta, que vió morir resignada al hijo amado que ofrendó su vida a al Dios Padre para redimir a la Humanidad pecadora.

BASILISO MARTÍNEZ PÉREZ

Cuenca y Abril 1928

Marchas fúnebres que tocará la Banda municipal, dirigidas por el maestro Cabañas

«Reposa en paz», Baudonck; primera vez. «Goya», Borobia; idem. «Imparadisum», J. Franco; id. «Misericordia», id. idem; «¡Mektub! (Estaba escrito)», San Miguel, id.; «Jesús Christus» Espinosa, id.; «A Jesús Crucificado», Ortiz Peña, id.; «¡Cuatro notas a la memoria de Gayarre!», Martín Elexpuri, de repertorio; «La devoción de la Cruz», Durán, id.; «Paz y Caridad», N. Cabañas; id. «A la memoria del maestro Chapi», Taboada Steger y Marquina, id.; «Marcha fúnebre de Beethoven», id.

Sastrería ARRIBAS

La más importante de Madrid

Calle del Pez (esquina a Andrés Borrego). Teléfono 54.391

Sucursal: SERRANO, 26

Centro de Estudios de Castilla-La Mancha